YA NO ES POSIBLE LA RIBERA... SIN RIBEREÑA

Posted on 8 marzo, 2017 by Eduardo Escalante Gómez

A estas alturas de los tiempos se requiere filmar una nueva película sobre la historia de una mujer. La pienso en tres episodios: el déjà vu de su historia, la sensación de lo que ha vivido; el déjà vecu, la sensación de que sabe lo que le sucederá mañana y el alter vu, el recuerdo de lo que ha sido su historia diferente y la posible conciencia de que los hechos se están desarrollando de otra forma.

Category: Literatura

Tags: Columnas Literatura, Vitrales

A estas alturas de los tiempos se requiere filmar una nueva película sobre la historia de una mujer.

La pienso en tres episodios: el *déjà vu* de su historia o la sensación de lo que ha vivido; el *déjà vecu*, la sensación de que sabe lo que le sucederá mañana y el *alter vu*, el recuerdo de lo que ha sido su historia diferente y la posible conciencia de que los hechos se están desarrollando de otra forma.

El film podría constatar la historia real. Podría presentar la biografía de una mujer, que es la historia de muchas mujeres, como una ondulación de escenas de alegría, de desgarro íntimo, de protesta acallada, de escenas compartidas, de esperas y noches inconclusas, de amores a toda prueba, de

un diccionario que agrega palabras y existencias que no cambian radicalmente (inclusión, diversidad, igualdad, equidad, respeto y un listado de muchas más). Innegables serán las moralejas, las dichas y las silenciadas.

En el film la veríamos a qué se aferra y cómo se aferra; la práctica de su ilusión, lo que quisiera que llegara a ser su voz, el sueño que tiene en su cabeza que no cede a los malos presagios. Insiste, aunque espere. Está convencida de que la primavera no le es ajena. La veremos en los antiguos espacios, los siempre suyos, los apropiados, y también la transformación del nuevo espacio ganado, a veces con insolencia pues a eso se le orilla. Algo de la ficción la ha hecho realidad.

Ella aún debe atravesar por espacios minados por otros y hasta por alguna mujer confundida, que no entiende la jerarquía de los poderes o que habita un espacio en el que en algún momento le dirán que también es ajena a él.

En algún instante de luz, extirpará al que quiere dejarla en la intemperie, es tanto lo vivido que su piel ha ido dejando de ser frágil. Su bitácora de vida ya no sólo narra miedos, deseos inconclusos y dolores, ahora sabe que otros tatuajes son posibles, una llama que no se agota, un corazón que ya no está partido, flores de primavera, rostros nobles. Ahora mira el día y la noche con su propio libreto, aunque algunos quieran censurarlo.

Tiene una experiencia diferente respecto de la conciencia, ha trabajado mucho e intensamente en la crianza, el cuidado del desvalido, el enfermo, el que envejece, más allá de lo que significa lo doméstico. Ya no son tan naturales los llamados patriarcales. Ha desmantelado mitos. No era suficiente el poder doméstico, por lo demás pobremente definido, y de su estatus social disminuido. Hoy va más allá del espacio casero, donde define su propia curvatura sin necesidad de contemplar la del hombre. Su estatus en la familia no significa “matriarcado”, sino el de una persona que desarrolla procesos que implican el desarrollo de la persona. Los hechos históricos decisivos indican que las áreas de funcionamiento ya no son totalmente determinadas por el hombre. Preguntas propias y más complejas se deslizan ante sus ojos diariamente. Todo sigue transcurriendo a través del desarrollo de fuerzas interiores. Se pueden narrar escenas de amor, cuidado, perdón, generosidad, y también escenas de furia y de actuaciones totalmente impredecibles. Para nadie el equilibrio es algo fácil. El film incluirá tal colección de matices. La mujer caminando el empedrado sabe qué zapatos son los más resistentes.

El film mostrará la multiplicidad de escenas posibles, epifanías y alegorías; grises celestes, rojos crema, azules intensos y blancos puros se combinarán en una historia que recién empieza. Realismo sin romanticismo sería un guión incompleto, lo mismo que si no tuviera fantasías, incluso surrealista, tal vez tomada de los mundos paralelos, tal vez, en alguno de ellos transitan seres que estas historias les sirvan de entretenimiento porque no tienen categorías binarias, unos son ceros y otras(os) son uno.

En el clímax del film veríamos que ya no es posible la ribera sin ribereña. Ella siempre lo supo, ahora

lo asegura y lo defiende. Está trabajando arduamente para salir de su pasado. C^2